herpy

SERPIENTES

Green Tree Python

Morelia viridis

Morelia viridis es una pitón arborícola de color verde claro, procedente de las selvas tropicales del sur de Nueva Guinea y de Cabo York, que descansa en espirales compactas sobre una rama y ataca a su presa desde un punto de observación fijo. Las crías son amarillas y cambian a verde durante el primer año de vida. La especie es hermosa y resistente, pero exige humedad adecuada, tranquilidad y un manejo cuidadoso.

Familia: Pythonidae Nombre anterior: *Chondropython viridis; Python viridis*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**100-160 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Arborícola**
Hábitat	**Selva tropical y bosque de montaña**
Dificultad	**Avanzado**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**24-28 °C**
Punto caliente	**27-31 °C**
Temperatura, noche	**20-22 °C**
Humedad	**40-70 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 2
Alimentación	**Vertebrados**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**29-43 meses**
Tamaño de la puesta	**6-32 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**39-65 días** a 29-31 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Morelia viridis es una pitón de tamaño mediano, con escamas lisas, cola prensil y un cuello claramente diferenciado. Los adultos son de un verde intenso, más oscuro a lo largo del dorso, donde corre una hilera densa de escamas blancas; en las islas Aru el dibujo blanco se rompe en pequeñas rosetas. El vientre es amarillo y algunos ejemplares tienen un matiz azulado. La cabeza es ancha, los ojos tienen la pupila vertical y las fosetas sensibles al calor se sitúan en las escamas del labio superior. El nombre de la especie, *viridis*, significa «verde» en latín.

Las crías no son verdes. Nacen de color amarillo claro, con manchas blancas bordeadas de negro o marrón y una línea clara que atraviesa el ojo. El cambio de color suele producirse entre los seis y los doce meses, cuando la serpiente mide unos 55-60 cm, y puede ocurrir en una sola noche o prolongarse varios meses. En algunas poblaciones los adultos nunca llegan a ser completamente verdes y conservan parte del amarillo juvenil. En cautividad se han criado variedades de color; esta guía trata de la especie.

Los adultos suelen medir 100-160 cm, rara vez cerca de 2 m. Las hembras suelen ser más largas y pesadas que los machos. La especie hermana del norte, *Morelia azurea*, que vive al norte de la cordillera central de Nueva Guinea y tiene, entre otras cosas, crías rojas, se consideraba antes parte de esta especie. Ambas se confunden con facilidad en el comercio, donde los animales se venden a menudo con nombres de localidad.

La mayoría de los animales que hay en el mercado son de cría en cautividad, pero los ejemplares importados de granjas de Indonesia pueden portar parásitos. Compra animales criados en cautividad que coman y estén acostumbrados a presas congeladas.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

Distribución y hábitat

Morelia viridis vive en Nueva Guinea, al sur de la cordillera central, tanto en la parte indonesia como en Papúa Nueva Guinea, además de en las islas Aru y en la isla de Gag. En el sureste de Papúa Nueva Guinea alcanza también la costa norte, desde la bahía de Milne a través de la provincia de Oro hasta la zona de Lae. Hacia el sur se encuentra en la península del Cabo York, en el noreste de Queensland (Australia), entre otros lugares en Iron Range.

Las poblaciones del norte de la cordillera, entre otras la de Biak, pertenecen a *Morelia azurea*.

> **Área de distribución natural:** Indonesia, Papúa Nueva Guinea y Australia.

HÁBITAT

M. viridis es una especie de selva tropical que vive desde el nivel del mar hasta unos 2.000 metros de altitud, sobre todo en bosque de tierras bajas y bosque montano bajo. También se encuentra en bosque secundario y en bosque que se regenera tras haber sido talado.

Los ejemplares jóvenes viven en claros y en el borde del bosque, donde la luz llega al suelo, y cazan, entre otras presas, pequeños lagartos e invertebrados durante el día. Los adultos habitan en el dosel cerrado y son más activos al anochecer y por la noche. El animal descansa en espirales sobre una rama horizontal o una liana y espera a su presa, a menudo en el mismo puesto de observación durante hasta dos semanas. Cuando caza, la parte anterior del cuerpo cuelga en curvas desde la rama, lista para atacar. Solo las hembras tienen un territorio fijo; los machos vagan en busca de hembras.

El clima es cálido y húmedo, con lluvia diaria. La temperatura rara vez baja de 20 °C y la duración del día es casi la misma durante todo el año.

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 90 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto). Cuanto más grande, mejor, y 120 × 60 × 60 cm es una buena medida para una hembra adulta. El terrario debe tener puertas frontales para no molestar al animal desde arriba y ser lo bastante abierto para ventilar: una malla en toda la parte superior o en una parte, cubierta parcialmente para conservar la humedad.

El espacio horizontal es más importante que la altura. El animal se desplaza horizontalmente por ramas y lianas, y un terrario demasiado alto le lleva a elegir el punto más alto y quedarse allí, lejos del bebedero. Desde el posadero más alto debe ser posible llegar al suelo. Decora con al menos dos ramas robustas de distinto grosor y altura, una de ellas como mínimo a menos de 30 cm del fondo como puesto de caza. Las ramas deben quedar bien fijadas a las paredes para que no puedan caerse, pero que se puedan retirar. Añade hojarasca, lianas gruesas y plantas grandes y resistentes como ficus, dracena y poto, y, si quieres, una caja cerrada bajo el techo como refugio.

Como sustrato se usan 5-10 cm de fibra de coco, tierra suelta sin abono y una capa de hojas secas por encima, de modo que la humedad se mantenga mucho tiempo. Retira las heces enseguida y cambia el sustrato por completo cada tres o cuatro meses. Los jóvenes pueden alojarse en un terrario más pequeño, pero se adaptan bien al terrario de adulto si hay abundantes escondites.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

TEMPERATURA

Debe haber un gradiente claro. La zona de calor de la rama superior debe estar a 27-31 °C y la parte más fresca del terrario a 24-26 °C. Por la noche se apaga el calor y la temperatura puede bajar a 20-22 °C, pero no por debajo de 20 °C.

Usa bombillas halógenas o incandescentes, preferiblemente varias de baja potencia en vez de una potente, y colócalas en una luminaria inaccesible. El animal descansa cerca de la bombilla, así que deja buena distancia o pon una rejilla para que no se queme. Mide con un termómetro digital de sonda en la zona de calor y otro en la sombra, en el centro del terrario. Si la habitación se enfría demasiado por la noche, puede complementarse con un emisor cerámico de calor sin luz controlado por termostato. Las piedras térmicas no tienen cabida en el terrario.

Un animal que se esconde en un refugio sin salir al calor puede enfermar. Retira los escondites sobrantes para que siga regulando su temperatura.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La humedad ambiental debe situarse en 40-70 % y variar: más alta justo después de pulverizar y descendiendo después hasta alrededor del 40 % antes de volver a pulverizar. Las condiciones permanentemente mojadas provocan problemas de piel e infecciones por hongos, pero las demasiado secas causan deshidratación, sobre todo en las crías.

Pulveriza el terrario con fuerza cada tarde y, si es posible, de nuevo por la mañana, de modo que hojas y ramas queden cubiertas de gotas. El animal bebe las gotas y está más activo tras la lluvia. Un sistema automático de lluvia con al menos cuatro boquillas puede encargarse del trabajo. Además, coloca un bebedero grande con agua fresca, preferiblemente elevado cerca de la rama de descanso, y cambia el agua a diario. Mide la humedad con un higrómetro en el centro del terrario.

ILUMINACIÓN Y UVB

Los jóvenes son diurnos y los adultos son más activos al anochecer y por la noche, pero ambos se benefician de una luz diurna clara. La luz debe estar encendida 12 horas al día y apagada por completo por la noche.

La especie puede vivir sin UVB, pero se recomienda una luz UVB suave, porque aporta vitamina D3, mejor apetito y más actividad. La especie pertenece a la zona 2 de Ferguson. Coloca el tubo UVB sobre el lado cálido, de modo que el índice UV en la rama de calor sea de alrededor de 2-3 y menor en el resto del terrario. Un tubo T5 HO con 5-6 % de UVB debe situarse a 23-28 cm sobre el lomo de la serpiente con malla y a 30-38 cm sin malla; la distancia depende del tipo de lámpara y de la malla, así que mide con un medidor de UV si es posible. Complementa con una lámpara LED clara de 6.500 K que cubra la mayor parte de la longitud del terrario si quieres que crezcan las plantas.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

M. viridis come presas enteras. Los adultos reciben ratones, ratas pequeñas, hámsteres, jerbos y codornices, preferiblemente en variedad, y las crías, ratones pequeños. Las presas deben estar descongeladas y calentadas a unos 38 °C. Usa unas pinzas largas y ofrécelas cuando el animal esté en la rama de caza.

Para evitar el sobrepeso, que la especie adquiere con facilidad por su vida sedentaria, la presa debe ser pequeña y la alimentación poco frecuente. Las crías reciben un ratón pequeño cada 5-7 días. Los jóvenes mayores y los adultos jóvenes reciben un ratón saltón o uno mediano cada 7-10 días. Los adultos reciben uno o dos ratones adultos o una rata pequeña cada 10-14 días. El peso total de la presa es de alrededor del 15 % del peso de la serpiente en animales de menos de dos años, del 5-10 % en los de dos a cinco años y de alrededor del 5 % después. La serpiente se pesa en un cuenco sobre una báscula de cocina.

Cuando tiene hambre, se vuelve más inquieta y se coloca en la rama de caza inferior. Los suplementos de vitaminas y minerales no son necesarios, pero de vez en cuando puede espolvorearse ligeramente un suplemento completo.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Morelia viridis es tímida y sedentaria. Rara vez llega a ser tan dócil como muchas culebras y no debe manipularse a diario. Tiene fama de morder, pero suele ser consecuencia de un trato brusco. Un manejo tranquilo y previsible hace que muchos adultos lo toleren.

Coge al animal de la rama de descanso mientras reposa. Acércate desde abajo con la mano libre, sujeta las espirales inferiores y deja que la serpiente suba sola a la mano. No tires nunca de ella para soltarla de la rama, no la agarres nunca por la cola y ofrécele un nuevo posadero seguro. Usa las dos manos con un adulto. Los animales nuevos necesitan un par de semanas de

tranquilidad; después, sesiones cortas de 5 minutos como máximo, que pueden alargarse poco a poco. Lávate primero las manos para que el olor no recuerde a presas y da un toque suave en la cabeza de la serpiente con un rollo de papel o un gancho para serpientes, para que sepa que no es la hora de comer.

Los animales deben vivir solos. Varios juntos generan competencia y estrés. Los niños no deben manipular la serpiente sin supervisión.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los sexos son iguales en color y la hembra suele ser algo más larga y pesada. El macho tiene espolones cloacales (restos de las patas traseras) con los que estimula a la hembra durante la cópula. El sexo se determina con más seguridad mediante sondeo, que solo debe realizar un veterinario o un criador con experiencia. Los machos alcanzan la madurez sexual a los 2,5 años aproximadamente y las hembras a los 3,5 años, a menudo mucho después de haberse vuelto verdes. La hembra debe estar bien desarrollada y en buena condición corporal antes de ponerla en cría.

APAREAMIENTO

La especie tiene una época de cría marcada. La cópula tiene lugar de agosto a enero y a menudo la desencadenan las bajas presiones y el mal tiempo. El macho deja de comer cuando busca a una hembra y la estimula con los espolones cloacales. Las hembras no crían todos los años.

Introduce al macho en el terrario de la hembra y vigílalos los primeros días. No está documentado cuánto deben enfriarse las noches y acortarse los días para desencadenar la cópula.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone 6-32 huevos, un par de meses después de la cópula; en la naturaleza los huevos se ponen en octubre. Los deposita en un refugio, por ejemplo una caja de puesta con sustrato húmedo o una rama hueca, y después los incuba enroscándose en una espiral compacta a su alrededor.

Necesita un lugar oscuro y tranquilo y no debe ser molestada mientras incuba.

INCUBACIÓN

La hembra incuba los huevos durante unos 50 días, con un rango de 39-65 días, y los mantiene a 29-31 °C. Los huevos también pueden trasladarse a una incubadora a la misma temperatura, donde descansan sobre perlita o vermiculita húmeda y no deben darse la vuelta. En la naturaleza eclosionan en noviembre, cuando empieza la estación de lluvias.

Las crías miden unos 30 cm al nacer. Retíralas de la caja de incubación cuando hayan hecho la primera muda.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son amarillas y deben mantenerse individualmente en un terrario pequeño con ramas, hojarasca y un escondite. Mantén la humedad en 40-70 % y pulveriza a diario, porque las crías son más vulnerables a la deshidratación que los adultos.

Las primeras comidas son pinkies descongelados pequeños o ratones pequeños, ofrecidos con pinzas. Crecen deprisa y cambian de color a los 6-12 meses, pero no alcanzan la madurez sexual hasta pasados varios años.

Salud y errores frecuentes

La especie es resistente si los cuidados son correctos, pero varios problemas se repiten:

- Deshidratación, sobre todo en crías que no encuentran el agua. Pulveriza a diario para que haya gotas de beber en hojas y ramas.
- Infecciones fúngicas y de la piel en terrarios que nunca se secan. Deja que el terrario se seque entre las pulverizaciones y asegura la ventilación.
- Sobrepeso y hígado graso por una alimentación demasiado frecuente o abundante. Pesa al animal con regularidad.
- Estomatitis e infecciones respiratorias por condiciones demasiado frías o mala higiene: saliva, burbujas en la nariz y boca abierta.
- Parásitos en animales importados. Haz analizar una muestra de heces, sobre todo si hay pérdida de peso a pesar de un

buen apetito.

- Quemaduras por bombillas sin rejilla.
- Mudas que se quedan pegadas cuando la humedad es demasiado baja.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, se niega a comer durante varias semanas, está con la boca abierta o mantiene la cabeza levantada y la respiración pesada.

Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.